

Resource: Reina Valera 1909

License Information

Reina Valera 1909 (Spanish) is based on: Reina Valera 1909, [Public Domain](#), None, which is licensed under a [Public Domain CC0](#).

This PDF version is provided under the same license.

Reina Valera 1909

Proverbs 1:1

¹ LOS proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel:

² Para entender sabiduría y doctrina; para conocer las razones prudentes;

³ Para recibir el consejo de prudencia, justicia, y juicio y equidad;

⁴ Para dar sagacidad á los simples, y á los jóvenes inteligencia y cordura.

⁵ Oirá el sabio, y aumentará el saber; y el entendido adquirirá consejo;

⁶ Para entender parábola y declaración; palabras de sabios, y sus dichos oscuros.

⁷ El principio de la sabiduría es el temor de Jehová: los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza.

⁸ Oye, hijo mío, la doctrina de tu padre, y no desprecies la dirección de tu madre:

⁹ Porque adorno de gracia serán á tu cabeza, y collares á tu cuello.

¹⁰ Hijo mío, si los pecadores te quisieren engañar, no consientas.

¹¹ Si dijeren: Ven con nosotros, pongamos asechanzas á la sangre, acechemos sin motivo al inocente;

¹² Los tragaremos vivos como el sepulcro, y enteros, como los que caen en sima;

¹³ Hallaremos riquezas de todas suertes, henchiremos nuestras casas de despojos;

¹⁴ Echa tu suerte entre nosotros; tengamos todos una bolsa:

¹⁵ Hijo mío, no andes en camino con ellos; aparta tu pie de sus veredas:

¹⁶ Porque sus pies correrán al mal, é irán presurosos á derramar sangre.

¹⁷ Porque en vano se tenderá la red ante los ojos de toda ave;

¹⁸ Mas ellos á su propia sangre ponen asechanzas, y á sus almas tienden lazo.

¹⁹ Tales son las sendas de todo el que es dado á la codicia, la cual prenderá el alma de sus poseedores.

²⁰ La sabiduría clama de fuera, da su voz en las plazas:

²¹ Clama en los principales lugares de concurso; en las entradas de las puertas de la ciudad dice sus razones:

²² ¿Hasta cuándo, oh simples, amaréis la simpleza, y los burladores desearán el burlar, y los insensatos aborrecerán la ciencia?

²³ Volveos á mi reprensión: he aquí yo os derramaré mi espíritu, y os haré saber mis palabras.

²⁴ Por cuanto llamé, y no quisisteis; extendí mi mano, y no hubo quien escuchase;

²⁵ Antes desechasteis todo consejo mío, y mi reprensión no quisisteis:

²⁶ También yo me reiré en vuestra calamidad, y me burlaré cuando os viniere lo que teméis;

²⁷ Cuando viniere como una destrucción lo que teméis, y vuestra calamidad llegare como un torbellino; cuando sobre vosotros viniere tribulación y angustia.

²⁸ Entonces me llamarán, y no responderé; buscarme han de mañana, y no me hallarán:

²⁹ Por cuanto aborrecieron la sabiduría, y no escogieron el temor de Jehová,

³⁰ Ni quisieron mi consejo, y menospreciaron toda reprensión mía:

³¹ Comerán pues del fruto de su camino, y se hartarán de sus consejos.

³² Porque el reposo de los ignorantes los matará, y la prosperidad de los necios los echará á perder.

³³ Mas el que me oyere, habitará confiadamente, y vivirá reposado, sin temor de mal.

Proverbs 2:1

¹ HIJO mío, si tomares mis palabras, y mis mandamientos guardares dentro de ti,

² Haciendo estar atento tu oído á la sabiduría; si inclinares tu corazón á la prudencia;

³ Si clamares á la inteligencia, y á la prudencia dieres tu voz;

⁴ Si como á la plata la buscares, y la escudriñares como á tesoros;

⁵ Entonces entenderás el temor de Jehová, y hallarás el conocimiento de Dios.

⁶ Porque Jehová da la sabiduría, y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia.

⁷ El provee de sólida sabiduría á los rectos: es escudo á los que caminan rectamente.

⁸ Es el que guarda las veredas del juicio, y preserva el camino de sus santos.

⁹ Entonces entenderás justicia, juicio, y equidad, y todo buen camino.

¹⁰ Cuando la sabiduría entrare en tu corazón, y la ciencia fuere dulce á tu alma,

¹¹ El consejo te guardará, te preservará la inteligencia:

¹² Para librarte del mal camino, de los hombres que hablan perversidades;

¹³ Que dejan las veredas derechas, por andar en caminos tenebrosos;

¹⁴ Que se alegran haciendo mal, que se huelgan en las perversidades del vicio;

¹⁵ Cuyas veredas son torcidas, y torcidos sus caminos.

¹⁶ Para librarte de la mujer extraña, de la ajena que halaga con sus palabras;

¹⁷ Que desampara el príncipe de su mocedad, y se olvida del pacto de su Dios.

¹⁸ Por lo cual su casa está inclinada á la muerte, y sus veredas hacia los muertos:

¹⁹ Todos los que á ella entraren, no volverán, ni tomarán las veredas de la vida.

²⁰ Para que andes por el camino de los buenos, y guardes las veredas de los justos.

²¹ Porque los rectos habitarán la tierra, y los perfectos permanecerán en ella;

²² Mas los impíos serán cortados de la tierra, y los prevaricadores serán de ella desarraigados.

Proverbs 3:1

¹ HIJO mío, no te olvides de mi ley; y tu corazón guarde mis mandamientos:

² Porque largura de días, y años de vida y paz te aumentarán.

³ Misericordia y verdad no te desamparen; átalas á tu cuello, escríbelas en la tabla de tu corazón:

⁴ Y hallarás gracia y buena opinión en los ojos de Dios y de los hombres.

⁵ Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no estribes en tu prudencia.

⁶ Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas.

⁷ No seas sabio en tu opinión: teme á Jehová, y apártate del mal;

⁸ Porque será medicina á tu ombligo, y tuétano á tus huesos.

⁹ Honra á Jehová de tu sustancia, y de las primicias de todos tus frutos;

¹⁰ Y serán llenas tus trojes con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto.

¹¹ No deseches, hijo mío, el castigo de Jehová; ni te fatigues de su corrección:

¹² Porque al que ama castiga, como el padre al hijo á quien quiere.

¹³ Bienaventurado el hombre que halla la sabiduría, y que obtiene la inteligencia:

¹⁴ Porque su mercadería es mejor que la mercadería de la plata, y sus frutos más que el oro fino.

¹⁵ Más preciosa es que las piedras preciosas; y todo lo que puedes desear, no se puede comparar á ella.

¹⁶ Largura de días está en su mano derecha; en su izquierda riquezas y honra.

¹⁷ Sus caminos son caminos deleitosos, y todas sus veredas paz.

¹⁸ Ella es árbol de vida á los que de ella asen: y bienaventurados son los que la mantienen.

¹⁹ Jehová con sabiduría fundó la tierra; afirmó los cielos con inteligencia.

²⁰ Con su ciencia se partieron los abismos, y destilan el rocío los cielos.

²¹ Hijo mío, no se aparten estas cosas de tus ojos; guarda la ley y el consejo;

²² Y serán vida á tu alma, y gracia á tu cuello.

²³ Entonces andarás por tu camino confiadamente, y tu pie no tropezará.

²⁴ Cuando te acostares, no tendrás temor; antes te acostarás, y tu sueño será suave.

²⁵ No tendrás temor de pavor repentino, ni de la ruina de los impíos cuando viniere:

²⁶ Porque Jehová será tu confianza, y él preservará tu pie de ser preso.

²⁷ No detengas el bien de sus dueños, cuando tuvieres poder para hacerlo.

²⁸ No digas á tu prójimo: Ve, y vuelve, y mañana te daré; cuando tienes contigo qué darle.

²⁹ No intentes mal contra tu prójimo, estando él confiado de ti.

³⁰ No pleitees con alguno sin razón, si él no te ha hecho agravio.

³¹ No envidies al hombre injusto, ni escojas alguno de sus caminos.

³² Porque el perverso es abominado de Jehová: mas su secreto es con los rectos.

³³ La maldición de Jehová está en la casa del impío; mas él bendecirá la morada de los justos.

³⁴ Ciertamente él escarnecerá á los escarnecedores, y á los humildes dará gracia.

³⁵ Los sabios heredarán honra: mas los necios sostendrán ignominia.

Proverbs 4:1

¹ Oíd, hijos, la doctrina de un padre, y estad atentos para que conozcáis cordura.

² Porque os doy buena enseñanza; no desamparéis mi ley.

³ Porque yo fuí hijo de mi padre, delicado y único delante de mi madre.

⁴ Y él me enseñaba, y me decía: Mantenga tu corazón mis razones, guarda mis mandamientos, y vivirás:

⁵ Adquiere sabiduría, adquiere inteligencia; no te olvides ni te apartes de las razones de mi boca;

⁶ No la dejes, y ella te guardará; ámala, y te conservará.

⁷ Sabiduría ante todo: adquiere sabiduría: y ante toda tu posesión adquiere inteligencia.

⁸ Engrandécela, y ella te engrandecerá: ella te honrará, cuando tú la hubieres abrazado.

⁹ Adorno de gracia dará á tu cabeza: corona de hermosura te entregará.

¹⁰ Oye, hijo mío, y recibe mis razones; y se te multiplicarán años de vida.

¹¹ Por el camino de la sabiduría te he encaminado, y por veredas derechas te he hecho andar.

¹² Cuando anduvieres no se estrecharán tus pasos; y si corrieres, no tropezarás.

¹³ Ten el consejo, no lo dejes; guárdalo, porque eso es tu vida.

¹⁴ No entres por la vereda de los impíos, ni vayas por el camino de los malos.

¹⁵ Desampárala, no pases por ella; apártate de ella, pasa.

¹⁶ Porque no duermen ellos, si no hicieren mal; y pierden su sueño, si no han hecho caer.

¹⁷ Porque comen pan de maldad, y beben vino de robos.

¹⁸ Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto.

¹⁹ El camino de los impíos es como la oscuridad: no saben en qué tropiezan.

²⁰ Hijo mío, está atento á mis palabras; inclina tu oído á mis razones.

²¹ No se aparten de tus ojos; guárdalas en medio de tu corazón.

²² Porque son vida á los que las hallan, y medicina á toda su carne.

²³ Sobre toda cosa guardada guarda tu corazón; porque de él mana la vida.

²⁴ Aparta de ti la perversidad de la boca, y aleja de ti la iniquidad de labios.

²⁵ Tus ojos miren lo recto, y tus párpados en derecha delante de ti.

²⁶ Examina la senda de tus pies, y todos tus caminos sean ordenados.

²⁷ No te apartes á diestra, ni á siniestra: aparta tu pie del mal.

Proverbs 5:1

¹ HIJO mío, está atento á mi sabiduría, y á mi inteligencia inclina tu oído;

² Para que guardes consejo, y tus labios conserven la ciencia.

³ Porque los labios de la extraña destilan miel, y su paladar es más blando que el aceite:

⁴ Mas su fin es amargo como el ajeno, agudo como cuchillo de dos filos.

⁵ Sus pies descienden á la muerte; sus pasos sustentan el sepulcro:

⁶ Sus caminos son inestables; no los conocerás, si no considerares el camino de vida.

⁷ Ahora pues, hijos, oidme, y no os apartéis de las razones de mi boca.

⁸ Aleja de ella tu camino, y no te acerques á la puerta de su casa;

⁹ Porque no des á los extraños tu honor, y tus años á cruel;

¹⁰ Porque no se harten los extraños de tu fuerza, y tus trabajos estén en casa del extraño;

¹¹ Y gimas en tus postrimerías, cuando se consumiere tu carne y tu cuerpo,

¹² Y digas: ¡Cómo aborrecí el consejo, y mi corazón menospreció la reprensión;

¹³ Y no oí la voz de los que me adoctrinaban, y á los que me enseñaban no incliné mi oído!

¹⁴ Casi en todo mal he estado, en medio de la sociedad y de la congregación.

¹⁵ Bebe el agua de tu cisterna, y los raudales de tu pozo.

¹⁶ Derrámense por de fuera tus fuentes, en las plazas los ríos de aguas.

¹⁷ Sean para ti solo, y no para los extraños contigo.

¹⁸ Sea bendito tu manantial; y alégrate con la mujer de tu mocedad.

¹⁹ Como cierva amada y graciosa corza, sus pechos te satisfagan en todo tiempo; y en su amor recreáte siempre.

²⁰ ¿Y por qué, hijo mío, andarás ciego con la ajena, y abrazarás el seno de la extraña?

²¹ Pues que los caminos del hombre están ante los ojos de Jehová, y él considera todas sus veredas.

²² Prenderán al impío sus propias iniquidades, y detenido será con las cuerdas de su pecado.

²³ El morirá por falta de corrección; y errará por la grandeza de su locura.

Proverbs 6:1

¹ HIJO mío, si salieres fiador por tu amigo, si tocaste tu mano por el extraño,

² Enlazado eres con las palabras de tu boca, y preso con las razones de tu boca.

³ Haz esto ahora, hijo mío, y líbrate, ya que has caído en la mano de tu prójimo: ve, humíllate, y asegúrate de tu amigo.

⁴ No des sueño á tus ojos, ni á tus párpados adormecimiento.

⁵ Escápate como el corzo de la mano del cazador, y como el ave de la mano del parancero.

⁶ Ve á la hormiga, oh perezoso, mira sus caminos, y sé sabio;

⁷ La cual no teniendo capitán, ni gobernador, ni señor,

⁸ Prepara en el verano su comida y allega en el tiempo de la siega su mantenimiento.

⁹ Perezoso, ¿hasta cuándo has de dormir? ¿cuándo te levantarás de tu sueño?

¹⁰ Un poco de sueño, un poco de dormitar, y cruzar por un poco las manos para reposo:

¹¹ Así vendrá tu necesidad como caminante, y tu pobreza como hombre de escudo.

¹² El hombre malo, el hombre depravado, anda en perversidad de boca;

¹³ Guiña de sus ojos, habla con sus pies, indica con sus dedos;

¹⁴ Perversidades hay en su corazón, anda pensando mal en todo tiempo; enciende rencillas.

¹⁵ Por tanto su calamidad vendrá de repente; súbitamente será quebrantado, y no habrá remedio.

¹⁶ Seis cosas aborrece Jehová, y aun siete abomina su alma:

¹⁷ Los ojos altivos, la lengua mentirosa, las manos derramadoras de sangre inocente,

¹⁸ El corazón que maquina pensamientos inicuos, los pies presurosos para correr al mal,

¹⁹ El testigo falso que habla mentiras, y el que enciende rencillas entre los hermanos.

²⁰ Guarda, hijo mío, el mandamiento de tu padre, y no dejes la enseñanza de tu madre:

²¹ Atalos siempre en tu corazón, enlázalos á tu cuello.

²² Te guiarán cuando anduvieres; cuando durmieres te guardarán; hablarán contigo cuando despertares.

²³ Porque el mandamiento es antorcha, y la enseñanza luz; y camino de vida las reprensiones de la enseñanza:

²⁴ Para que te guarden de la mala mujer, de la blandura de la lengua de la extraña.

²⁵ No codicies su hermosura en tu corazón, ni ella te prenda con sus ojos:

²⁶ Porque á causa de la mujer ramera es reducido el hombre á un bocado de pan; y la mujer caza la preciosa alma del varón.

²⁷ ¿Tomará el hombre fuego en su seno, sin que sus vestidos se quemen?

²⁸ ¿Andará el hombre sobre las brasas, sin que sus pies se abrasen?

²⁹ Así el que entrare á la mujer de su prójimo; no será sin culpa cualquiera que la tocare.

³⁰ No tienen en poco al ladrón, cuando hurtare para saciar su alma teniendo hambre:

³¹ Empero tomado, paga las setenas, da toda la sustancia de su casa.

³² Mas el que comete adulterio con la mujer, es falto de entendimiento: corrompe su alma el que tal hace.

³³ Plaga y vergüenza hallará; y su afrenta nunca será raída.

³⁴ Porque los celos son el furor del hombre, y no perdonará en el día de la venganza.

³⁵ No tendrá respeto á ninguna redención; ni querrá perdonar, aunque multipliques los dones.

Proverbs 7:1

¹ HIJO mío, guarda mis razones, y encierra contigo mis mandamientos.

² Guarda mis mandamientos, y vivirás; y mi ley como las niñas de tus ojos.

³ Lígalo a tus dedos; escríbelos en la tabla de tu corazón.

⁴ Di a la sabiduría: Tú eres mi hermana; y a la inteligencia llama parienta:

⁵ Para que te guarden de la mujer ajena, y de la extraña que ablanda sus palabras.

⁶ Porque mirando yo por la ventana de mi casa, por mi celosía,

⁷ Vi entre los simples, consideré entre los jóvenes, un mancebo falto de entendimiento,

⁸ El cual pasaba por la calle, junto a la esquina de aquella, é iba camino de su casa,

⁹ A la tarde del día, ya que oscurecía, en la oscuridad y tiniebla de la noche.

¹⁰ Y he aquí, una mujer que le sale al encuentro con atavío de ramera, astuta de corazón,

¹¹ Alborotadora y rencillosa, sus pies no pueden estar en casa;

¹² Unas veces de fuera, ó bien por las plazas, acechando por todas las esquinas.

¹³ Y traba de él, y bésalo; desvergonzó su rostro, y díjole:

¹⁴ Sacrificios de paz había prometido, hoy he pagado mis votos;

¹⁵ Por tanto he salido a encontrarte, buscando diligentemente tu rostro, y te he hallado.

¹⁶ Con paramentos he ataviado mi cama, recamados con cordoncillo de Egipto.

¹⁷ He sahumado mi cámara con mirra, áloes, y cinamomo.

¹⁸ Ven, embriaguémonos de amores hasta la mañana; alegrémonos en amores.

¹⁹ Porque el marido no está en casa, hase ido a un largo viaje:

²⁰ El saco de dinero llevó en su mano; el día señalado volverá a su casa.

²¹ Rindiólo con la mucha suavidad de sus palabras, obligóle con la blandura de sus labios.

²² Vase en pos de ella luego, como va el buey al degolladero, y como el loco a las prisiones para ser castigado;

²³ Como el ave que se apresura al lazo, y no sabe que es contra su vida, hasta que la saeta traspasó su hígado.

²⁴ Ahora pues, hijos, oidme, y estad atentos a las razones de mi boca.

²⁵ No se aparte a sus caminos tu corazón; no yerres en sus veredas.

²⁶ Porque a muchos ha hecho caer heridos; y aun los más fuertes han sido muertos por ella.

²⁷ Caminos del sepulcro son su casa, que descienden a las cámaras de la muerte.

Proverbs 8:1

¹ ¿NO clama la sabiduría, y da su voz la inteligencia?

² En los altos cabezos, junto al camino, a las encrucijadas de las veredas se para;

³ En el lugar de las puertas, á la entrada de la ciudad, á la entrada de las puertas da voces:

⁴ Oh hombres, á vosotros clamo; y mi voz es á los hijos de los hombres.

⁵ Entended, simples, discreción; y vosotros, locos, entrad en cordura.

⁶ Oid, porque hablaré cosas excelentes; y abriré mis labios para cosas rectas.

⁷ Porque mi boca hablará verdad, y la impiedad abominan mis labios.

⁸ En justicia son todas las razones de mi boca; no hay en ellas cosa perversa ni torcida.

⁹ Todas ellas son rectas al que entiende, y razonables á los que han hallado sabiduría.

¹⁰ Recibid mi enseñanza, y no plata; y ciencia antes que el oro escogido.

¹¹ Porque mejor es la sabiduría que las piedras preciosas; y todas las cosas que se pueden desear, no son de comparar con ella.

¹² Yo, la sabiduría, habito con la discreción, y hallo la ciencia de los consejos.

¹³ El temor de Jehová es aborrecer el mal; la soberbia y la arrogancia, y el mal camino y la boca perversa, aborrezco.

¹⁴ Conmigo está el consejo y el ser; yo soy la inteligencia; mía es la fortaleza.

¹⁵ Por mí reinan los reyes, y los príncipes determinan justicia.

¹⁶ Por mí dominan los príncipes, y todos los gobernadores juzgan la tierra.

¹⁷ Yo amo á los que me aman; y me hallan los que madrugando me buscan.

¹⁸ Las riquezas y la honra están conmigo; sólidas riquezas, y justicia.

¹⁹ Mejor es mi fruto que el oro, y que el oro refinado; y mi rédito mejor que la plata escogida.

²⁰ Por vereda de justicia guiaré, por en medio de sendas de juicio;

²¹ Para hacer heredar á mis amigos el ser, y que yo hincha sus tesoros.

²² Jehová me poseía en el principio de su camino, ya de antiguo, antes de sus obras.

²³ Eternalmente tuve el principado, desde el principio, antes de la tierra.

²⁴ Antes de los abismos fuí engendrada; antes que fuesen las fuentes de las muchas aguas.

²⁵ Antes que los montes fuesen fundados, antes de los collados, era yo engendrada:

²⁶ No había aún hecho la tierra, ni las campiñas, ni el principio del polvo del mundo.

²⁷ Cuando formaba los cielos, allí estaba yo; cuando señalaba por compás la sobrefaz del abismo;

²⁸ Cuando afirmaba los cielos arriba, cuando afirmaba las fuentes del abismo;

²⁹ Cuando ponía á la mar su estatuto, y á las aguas, que no pasasen su mandamiento; cuando establecía los fundamentos de la tierra;

³⁰ Con él estaba yo ordenándolo todo; y fuí su delicia todos los días, teniendo solaz delante de él en todo tiempo.

³¹ Huélgome en la parte habitable de su tierra; y mis delicias son con los hijos de los hombres.

³² Ahora pues, hijos, oidme; y bienaventurados los que guardaren mis caminos.

³³ Atended el consejo, y sed sabios, y no lo menospreciéis.

³⁴ Bienaventurado el hombre que me oye, velando á mis puertas cada día, guardando los umbrales de mis entradas.

³⁵ Porque el que me hallare, hallará la vida, y alcanzará el favor de Jehová.

³⁶ Mas el que peca contra mí, defrauda su alma: todos los que me aborrecen, aman la muerte.

Proverbs 9:1

¹ LA sabiduría edificó su casa, labró sus siete columnas;

² Mató sus víctimas, templó su vino, y puso su mesa.

³ Envío sus criadas; sobre lo más alto de la ciudad clamó:

⁴ Cualquiera simple, venga acá. A los faltos de cordura dijo:

⁵ Venid, comed mi pan, y bebed del vino que yo he templado.

⁶ Dejad las simplezas, y vivid; y andad por el camino de la inteligencia.

⁷ El que corrige al escarnecedor, afrenta se acarrea: el que reprende al impío, se atrae mancha.

⁸ No reprendas al escarnecedor, porque no te aborrezca; corrige al sabio, y te amará.

⁹ Da al sabio, y será más sabio: enseña al justo, y acrecerá su saber.

¹⁰ El temor de Jehová es el principio de la sabiduría; y la ciencia de los santos es inteligencia.

¹¹ Porque por mí se aumentarán tus días, y años de vida se te añadirán.

¹² Si fueres sabio, para ti lo serás: mas si fueres escarnecedor, pagarás tú solo.

¹³ La mujer loca es alborotadora; es simple é ignorante.

¹⁴ Siéntase en una silla á la puerta de su casa, en lo alto de la ciudad,

¹⁵ Para llamar á los que pasan por el camino, que van por sus caminos derechos.

¹⁶ Cualquiera simple, dice, venga acá. A los faltos de cordura dijo:

¹⁷ Las aguas hurtadas son dulces, y el pan comido en oculto es suave.

¹⁸ Y no saben que allí están los muertos; que sus convidados están en los profundos de la sepultura.

Proverbs 10:1

¹ Las sentencias de Salomón. EL hijo sabio alegra al padre; y el hijo necio es tristeza de su madre.

² Los tesoros de maldad no serán de provecho: mas la justicia libra de muerte.

³ Jehová no dejará hambrear el alma del justo: mas la iniquidad lanzará á los impíos.

⁴ La mano negligente hace pobre: mas la mano de los diligentes enriquece.

⁵ El que recoge en el estío es hombre entendido: el que duerme en el tiempo de la siega es hombre afrentoso.

⁶ Bendiciones sobre la cabeza del justo: mas violencia cubrirá la boca de los impíos.

⁷ La memoria del justo será bendita: mas el nombre de los impíos se pudrirá.

⁸ El sabio de corazón recibirá los mandamientos: mas el loco de labios caerá.

⁹ El que camina en integridad, anda confiado: mas el que pervierte sus caminos, será quebrantado.

¹⁰ El que guiña del ojo acarrea tristeza; y el loco de labios será castigado.

¹¹ Vena de vida es la boca del justo: mas violencia cubrirá la boca de los impíos.

¹² El odio despierta rencillas: mas la caridad cubrirá todas las faltas.

¹³ En los labios del prudente se halla sabiduría: y vara á las espaldas del falto de cordura.

¹⁴ Los sabios guardan la sabiduría: mas la boca del loco es calamidad cercana.

¹⁵ Las riquezas del rico son su ciudad fuerte; y el desmayo de los pobres es su pobreza.

¹⁶ La obra del justo es para vida; mas el fruto del impío es para pecado.

¹⁷ Camino á la vida es guardar la corrección: mas el que deja la reprensión, yerra.

¹⁸ El que encubre el odio es de labios mentirosos; y el que echa mala fama es necio.

¹⁹ En las muchas palabras no falta pecado: mas el que refrena sus labios es prudente.

²⁰ Plata escogida es la lengua del justo: mas el entendimiento de los impíos es como nada.

²¹ Los labios del justo apacientan á muchos: mas los necios por falta de entendimiento mueren.

²² La bendición de Jehová es la que enriquece, y no añade tristeza con ella.

²³ Hacer abominación es como risa al insensato: mas el hombre entendido sabe.

²⁴ Lo que el impío teme, eso le vendrá: mas á los justos les será dado lo que desean.

²⁵ Como pasa el torbellino, así el malo no permanece: mas el justo, fundado para siempre.

²⁶ Como el vinagre á los dientes, y como el humo á los ojos, así es el perezoso á los que lo envían.

²⁷ El temor de Jehová aumentará los días: mas los años de los impíos serán acortados.

²⁸ La esperanza de los justos es alegría; mas la esperanza de los impíos perecerá.

²⁹ Fortaleza es al perfecto el camino de Jehová: mas espanto es á los que obran maldad.

³⁰ El justo eternalmente no será removido: mas los impíos no habitarán la tierra.

³¹ La boca del justo producirá sabiduría: mas la lengua perversa será cortada.

³² Los labios del justo conocerán lo que agrada: mas la boca de los impíos habla perversidades.

Proverbs 11:1

¹ EL peso falso abominación es á Jehová: mas la pesa cabal le agrada.

² Cuando viene la soberbia, viene también la deshonra: mas con los humildes es la sabiduría.

³ La integridad de los rectos los encaminará: mas destruirá á los pecadores la perversidad de ellos.

⁴ No aprovecharán las riquezas en el día de la ira: mas la justicia libraré de muerte.

⁵ La justicia del perfecto enderezará su camino: mas el impío por su impiedad caerá.

⁶ La justicia de los rectos los libraré: mas los pecadores en su pecado serán presos.

⁷ Cuando muere el hombre impío, perece su esperanza; y la expectativa de los malos perecerá.

⁸ El justo es librado de la tribulación: mas el impío viene en lugar suyo.

⁹ El hipócrita con la boca daña á su prójimo: mas los justos son librados con la sabiduría.

¹⁰ En el bien de los justos la ciudad se alegra: mas cuando los impíos perecen, hay fiestas.

¹¹ Por la bendición de los rectos la ciudad será engrandecida: mas por la boca de los impíos ella será trastornada.

¹² El que carece de entendimiento, menosprecia á su prójimo: mas el hombre prudente calla.

¹³ El que anda en chismes, descubre el secreto: mas el de espíritu fiel encubre la cosa.

¹⁴ Cuando faltaren las industrias, caerá el pueblo: mas en la multitud de consejeros hay salud.

¹⁵ Con ansiedad será afligido el que fiare al extraño: mas el que aborreciere las fianzas vivirá confiado.

¹⁶ La mujer graciosa tendrá honra: y los fuertes tendrán riquezas.

¹⁷ A su alma hace bien el hombre misericordioso: mas el cruel atormenta su carne.

¹⁸ El impío hace obra falsa: mas el que sembrare justicia, tendrá galardón firme.

¹⁹ Como la justicia es para vida, así el que sigue el mal es para su muerte.

²⁰ Abominación son á Jehová los perversos de corazón: mas los perfectos de camino le son agradables.

²¹ Aunque llegue la mano á la mano, el malo no quedará sin castigo: mas la simiente de los justos escapará.

²² Zarcillo de oro en la nariz del puerco, es la mujer hermosa y apartada de razón.

²³ El deseo de los justos es solamente bien: mas la esperanza de los impíos es enojo.

²⁴ Hay quienes reparten, y les es añadido más: y hay quienes son escasos más de lo que es justo, mas vienen á pobreza.

²⁵ El alma liberal será engordada: y el que saciare, él también será saciado.

²⁶ Al que retiene el grano, el pueblo lo maldecirá: mas bendición será sobre la cabeza del que vende.

²⁷ El que madruga al bien, buscará favor: mas el que busca el mal, vendrále.

²⁸ El que confía en sus riquezas, caerá: mas los justos reverdecen como ramos.

²⁹ El que turba su casa heredaré viento; y el necio será siervo del sabio de corazón.

³⁰ El fruto del justo es árbol de vida: y el que prende almas, es sabio.

³¹ Ciertamente el justo será pagado en la tierra: ¡cuánto más el impío y el pecador!

Proverbs 12:1

¹ EL que ama la corrección ama la sabiduría: mas el que aborrece la reprensión, es ignorante.

² El bueno alcanzará favor de Jehová: mas él condenará al hombre de malos pensamientos.

³ El hombre no se afirmará por medio de la impiedad: mas la raíz de los justos no será movida.

⁴ La mujer virtuosa corona es de su marido: mas la mala, como carcoma en sus huesos.

⁵ Los pensamientos de los justos son rectitud; mas los consejos de los impíos, engaño.

⁶ Las palabras de los impíos son para acechar la sangre: mas la boca de los rectos los librará.

⁷ Dios trastornará á los impíos, y no serán más: mas la casa de los justos permanecerá.

⁸ Según su sabiduría es alabado el hombre: mas el perverso de corazón será en menosprecio.

⁹ Mejor es el que es menospreciado y tiene servidores, que el que se precia, y carece de pan.

¹⁰ El justo atiende á la vida de su bestia: mas las entrañas de los impíos son crueles.

¹¹ El que labra su tierra, se hartará de pan: mas el que sigue los vagabundos es falto de entendimiento.

¹² Desea el impío la red de los malos: mas la raíz de los justos dará fruto.

¹³ El impío es enredado en la prevaricación de sus labios: mas el justo saldrá de la tribulación.

¹⁴ El hombre será harto de bien del fruto de su boca: y la paga de las manos del hombre le será dada.

¹⁵ El camino del necio es derecho en su opinión: mas el que obedece al consejo es sabio.

¹⁶ El necio luego al punto da á conocer su ira: mas el que disimula la injuria es cuerdo.

¹⁷ El que habla verdad, declara justicia; mas el testigo mentiroso, engaño.

¹⁸ Hay quienes hablan como dando estocadas de espada: mas la lengua de los sabios es medicina.

¹⁹ El labio de verdad permanecerá para siempre: mas la lengua de mentira por un momento.

²⁰ Engaño hay en el corazón de los que piensan mal: mas alegría en el de los que piensan bien.

²¹ Ninguna adversidad acontecerá al justo: mas los impíos serán llenos de mal.

²² Los labios mentirosos son abominación á Jehová: mas los obradores de verdad su contentamiento.

²³ El hombre cuerdo encubre la ciencia: mas el corazón de los necios publica la necedad.

²⁴ La mano de los diligentes se enseñoreará: mas la negligencia será tributaria.

²⁵ El cuidado congojoso en el corazón del hombre, lo abate; mas la buena palabra lo alegra.

²⁶ El justo hace ventaja á su prójimo: mas el camino de los impíos les hace errar.

²⁷ El indolente no chamuscará su caza: mas el haber precioso del hombre es la diligencia.

²⁸ En el camino de la justicia está la vida; y la senda de su vereda no es muerte.

Proverbs 13:1

¹ EL hijo sabio toma el consejo del padre: mas el burlador no escucha las reprensiones.

² Del fruto de su boca el hombre comerá bien: mas el alma de los prevaricadores hallará mal.

³ El que guarda su boca guarda su alma: mas el que mucho abre sus labios tendrá calamidad.

⁴ Desea, y nada alcanza el alma del perezoso: mas el alma de los diligentes será engordada.

⁵ El justo aborrece la palabra de mentira: mas el impío se hace odioso é infame.

⁶ La justicia guarda al de perfecto camino: mas la impiedad trastornará al pecador.

⁷ Hay quienes se hacen ricos, y no tienen nada: y hay quienes se hacen pobres, y tienen muchas riquezas.

⁸ La redención de la vida del hombre son sus riquezas: pero el pobre no oye censuras.

⁹ La luz de los justos se alegrará: mas apagaráse la lámpara de los impíos.

¹⁰ Ciertamente la soberbia parirá contienda: mas con los avisados es la sabiduría.

¹¹ Disminuiránse las riquezas de vanidad: empero multiplicará el que allega con su mano.

¹² La esperanza que se prolonga, es tormento del corazón: mas árbol de vida es el deseo cumplido.

¹³ El que menosprecia la palabra, perecerá por ello: mas el que teme el mandamiento, será recompensado.

¹⁴ La ley del sabio es manantial de vida, para apartarse de los lazos de la muerte.

¹⁵ El buen entendimiento conciliará gracia: mas el camino de los prevaricadores es duro.

¹⁶ Todo hombre cuerdo obra con sabiduría: mas el necio manifestará necesidad.

¹⁷ El mal mensajero caerá en mal: mas el mensajero fiel es medicina.

¹⁸ Pobreza y vergüenza tendrá el que menosprecia el consejo: mas el que guarda la corrección, será honrado.

¹⁹ El deseo cumplido deleita el alma: pero apartarse del mal es abominación á los necios.

²⁰ El que anda con los sabios, sabio será; mas el que se allega á los necios, será quebrantado.

²¹ Mal perseguirá á los pecadores: mas á los justos les será bien retribuído.

²² El bueno dejará herederos á los hijos de los hijos; y el haber del pecador, para el justo está guardado.

²³ En el barbecho de los pobres hay mucho pan: mas piérdese por falta de juicio.

²⁴ El que detiene el castigo, á su hijo aborrece: mas el que lo ama, madruga á castigarlo.

²⁵ El justo come hasta saciar su alma: mas el vientre de los impíos tendrá necesidad.

Proverbs 14:1

¹ LA mujer sabia edifica su casa: mas la necia con sus manos la derriba.

² El que camina en su rectitud teme á Jehová: mas el perverso en sus caminos lo menosprecia.

³ En la boca del necio está la vara de la soberbia: mas los labios de los sabios los guardarán.

⁴ Sin bueyes el granero está limpio: mas por la fuerza del buey hay abundancia de pan.

⁵ El testigo verdadero no mentirá: mas el testigo falso hablará mentiras.

⁶ Busca el escarnecedor la sabiduría, y no la halla: mas la sabiduría al hombre entendido es fácil.

⁷ Vete de delante del hombre necio, porque en él no advertirás labios de ciencia.

⁸ La ciencia del cuerdo es entender su camino: mas la indiscreción de los necios es engaño.

⁹ Los necios se mofan del pecado: mas entre los rectos hay favor.

¹⁰ El corazón conoce la amargura de su alma; y extraño no se entrometerá en su alegría.

¹¹ La casa de los impíos será asolada: mas florecerá la tienda de los rectos.

¹² Hay camino que al hombre parece derecho; empero su fin son caminos de muerte.

¹³ Aun en la risa tendrá dolor el corazón; y el término de la alegría es congoja.

¹⁴ De sus caminos será harto el apartado de razón: y el hombre de bien estará contento del suyo.

¹⁵ El simple cree á toda palabra: mas el avisado entiende sus pasos.

¹⁶ El sabio teme, y se aparta del mal: mas el necio se arrebatá, y confía.

¹⁷ El que presto se enoja, hará locura: y el hombre malicioso será aborrecido.

¹⁸ Los simples heredarán necedad: mas los cuerdos se coronarán de sabiduría.

¹⁹ Los malos se inclinarán delante de los buenos, y los impíos á las puertas del justo.

²⁰ El pobre es odioso aun á su amigo: pero muchos son los que aman al rico.

²¹ Peca el que menosprecia á su prójimo: mas el que tiene misericordia de los pobres, es bienaventurado.

²² ¿No yerran los que piensan mal? Misericordia empero y verdad alcanzarán los que piensan bien.

²³ En toda labor hay fruto: mas la palabra de los labios solamente empobrece.

²⁴ Las riquezas de los sabios son su corona: mas es infatuación la insensatez de los necios.

²⁵ El testigo verdadero libra las almas: mas el engañoso hablará mentiras.

²⁶ En el temor de Jehová está la fuerte confianza; y esperanza tendrán sus hijos.

²⁷ El temor de Jehová es manantial de vida, para apartarse de los lazos de la muerte.

²⁸ En la multitud de pueblo está la gloria del rey: y en la falta de pueblo la flaqueza del príncipe.

²⁹ El que tarde se aira, es grande de entendimiento: mas el corto de espíritu engrandece el desatino.

³⁰ El corazón apacible es vida de las carnes: mas la envidia, pudrimiento de huesos.

³¹ El que oprime al pobre, afrenta á su Hacedor: mas el que tiene misericordia del pobre, lo honra.

³² Por su maldad será lanzado el impío: mas el justo en su muerte tiene esperanza.

³³ En el corazón del cuerdo reposa la sabiduría; y es conocida en medio de los necios.

³⁴ La justicia engrandece la nación: mas el pecado es afrenta de las naciones.

³⁵ La benevolencia del rey es para con el ministro entendido: mas su enojo contra el que lo avergüenza.

Proverbs 15:1

¹ LA blanda respuesta quita la ira: mas la palabra áspera hace subir el furor.

² La lengua de los sabios adornará la sabiduría: mas la boca de los necios hablará sandeces.

³ Los ojos de Jehová están en todo lugar, mirando á los malos y á los buenos.

⁴ La sana lengua es árbol de vida: mas la perversidad en ella es quebrantamiento de espíritu.

⁵ El necio menosprecia el consejo de su padre: mas el que guarda la corrección, vendrá á ser cuerdo.

⁶ En la casa del justo hay gran provisión; empero turbación en las ganancias del impío.

⁷ Los labios de los sabios esparcen sabiduría: mas no así el corazón de los necios.

⁸ El sacrificio de los impíos es abominación á Jehová: mas la oración de los rectos es su gozo.

⁹ Abominación es á Jehová el camino del impío: mas él ama al que sigue justicia.

¹⁰ La reconvención es molesta al que deja el camino: y el que aborreciere la corrección, morirá.

¹¹ El infierno y la perdición están delante de Jehová: ¡cuánto más los corazones de los hombres!

¹² El escarnecedor no ama al que le reprende; ni se allega á los sabios.

¹³ El corazón alegre hermosea el rostro: mas por el dolor de corazón el espíritu se abate.

¹⁴ El corazón entendido busca la sabiduría: mas la boca de los necios pace necedad.

¹⁵ Todos los días del afligido son trabajosos: mas el de corazón contento tiene un convite continuo.

¹⁶ Mejor es lo poco con el temor de Jehová, que el gran tesoro donde hay turbación.

¹⁷ Mejor es la comida de legumbres donde hay amor, que de buey engordado donde hay odio.

¹⁸ El hombre iracundo mueve contiendas: mas el que tarde se enoja, apaciguará la rencilla.

¹⁹ El camino del perezoso es como seto de espinos: mas la vereda de los rectos como una calzada.

²⁰ El hijo sabio alegra al padre: mas el hombre necio menosprecia á su madre.

²¹ La necedad es alegría al falto de entendimiento: mas el hombre entendido enderezará su proceder.

²² Los pensamientos son frustrados donde no hay consejo; mas en la multitud de consejeros se afirman.

²³ Alégrese el hombre con la respuesta de su boca: y la palabra á su tiempo, ¡cuán buena es!

²⁴ El camino de la vida es hacia arriba al entendido, para apartarse del infierno abajo.

²⁵ Jehová asolará la casa de los soberbios: mas él afirmará el término de la viuda.

²⁶ Abominación son á Jehová los pensamientos del malo: mas las expresiones de los limpios son limpias.

²⁷ Alborota su casa el codicioso: mas el que aborrece las dádivas vivirá.

²⁸ El corazón del justo piensa para responder: mas la boca de los impíos derrama malas cosas.

²⁹ Lejos está Jehová de los impíos: mas él oye la oración de los justos.

³⁰ La luz de los ojos alegra el corazón; y la buena fama engorda los huesos.

³¹ La oreja que escucha la corrección de vida, entre los sabios morará.

³² El que tiene en poco la disciplina, menosprecia su alma: mas el que escucha la corrección, tiene entendimiento.

³³ El temor de Jehová es enseñanza de sabiduría: y delante de la honra está la humildad.

Proverbs 16:1

¹ DEL hombre son las disposiciones del corazón: mas de Jehová la respuesta de la lengua.

² Todos los caminos del hombre son limpios en su opinión: mas Jehová pesa los espíritus.

³ Encomienda á Jehová tus obras, y tus pensamientos serán afirmados.

⁴ Todas las cosas ha hecho Jehová por sí mismo, y aun al impío para el día malo.

⁵ Abominación es á Jehová todo altivo de corazón: aunque esté mano sobre mano, no será reputado inocente.

⁶ Con misericordia y verdad se corrige el pecado: y con el temor de Jehová se apartan del mal los hombres.

⁷ Cuando los caminos del hombre son agradables á Jehová, aun á sus enemigos pacificará con él.

⁸ Mejor es lo poco con justicia, que la muchedumbre de frutos sin derecho.

⁹ El corazón del hombre piensa su camino: mas Jehová endereza sus pasos.

¹⁰ Adivinación está en los labios del rey: en juicio no prevaricará su boca.

¹¹ Peso y balanzas justas son de Jehová: obra suya son todas las pesas de la bolsa.

¹² Abominación es á los reyes hacer impiedad: porque con justicia será afirmado el trono.

¹³ Los labios justos son el contentamiento de los reyes; y aman al que habla lo recto.

¹⁴ La ira del rey es mensajero de muerte: mas el hombre sabio la evitará.

¹⁵ En la alegría del rostro del rey está la vida; y su benevolencia es como nube de lluvia tardía.

¹⁶ Mejor es adquirir sabiduría que oro preciado; y adquirir inteligencia vale más que la plata.

¹⁷ El camino de los rectos es apartarse del mal: su alma guarda el que guarda su camino.

¹⁸ Antes del quebrantamiento es la soberbia; y antes de la caída la altivez de espíritu.

¹⁹ Mejor es humillar el espíritu con los humildes, que partir despojos con los soberbios.

²⁰ El entendido en la palabra, hallará el bien: y el que confía en Jehová, él es bienaventurado.

²¹ El sabio de corazón es llamado entendido: y la dulzura de labios aumentará la doctrina.

²² Manantial de vida es el entendimiento al que lo posee: mas la erudición de los necios es necesidad.

²³ El corazón del sabio hace prudente su boca; y con sus labios aumenta la doctrina.

²⁴ Panal de miel son los dichos suaves: suavidad al alma y medicina á los huesos.

²⁵ Hay camino que parece derecho al hombre, mas su salida son caminos de muerte.

²⁶ El alma del que trabaja, trabaja para sí; porque su boca le constriñe.

²⁷ El hombre perverso cava el mal; y en sus labios hay como llama de fuego.

²⁸ El hombre perverso levanta contienda; y el chismoso aparta los mejores amigos.

²⁹ El hombre malo lisonjea á su prójimo, y le hace andar por el camino no bueno:

³⁰ Cierra sus ojos para pensar perversidades; mueve sus labios, efectúa el mal.

³¹ Corona de honra es la vejez, que se hallará en el camino de justicia.

³² Mejor es el que tarde se aira que el fuerte; y el que se enseñorea de su espíritu, que el que toma una ciudad.

³³ La suerte se echa en el seno: mas de Jehová es el juicio de ella.

Proverbs 17:1

¹ MEJOR es un bocado seco, y en paz, que la casa de contienda llena de víctimas.

² El siervo prudente se enseñoreará del hijo que deshonra, y entre los hermanos partirá la herencia.

³ El crisol para la plata, y la hornaza para el oro: mas Jehová prueba los corazones.

⁴ El malo está atento al labio inicuo; y el mentiroso escucha á la lengua detractora.

⁵ El que escarnece al pobre, afrenta á su Hacedor: y el que se alegra en la calamidad, no quedará sin castigo.

⁶ Corona de los viejos son los hijos de los hijos; y la honra de los hijos, sus padres.

⁷ No conviene al necio la altilocuencia: ¡cuánto menos al príncipe el labio mentiroso!

⁸ Piedra preciosa es el cohecho en ojos de sus dueños: á donde quiera que se vuelve, da prosperidad.

⁹ El que cubre la prevaricación, busca amistad: mas el que reitera la palabra, aparta al amigo.

¹⁰ Aprovecha la reprensión en el entendido, más que si cien veces hiriese en el necio.

¹¹ El rebelde no busca sino mal; y mensajero cruel será contra él enviado.

¹² Mejor es se encuentre un hombre con una osa á la cual han robado sus cachorros, que con un fatuo en su necesidad.

¹³ El que da mal por bien, no se apartará el mal de su casa.

¹⁴ El que comienza la pendencia es como quien suelta las aguas: deja pues la porfía, antes que se enmarañe.

¹⁵ El que justifica al impío, y el que condena al justo, ambos á dos son abominación á Jehová.

¹⁶ ¿De qué sirve el precio en la mano del necio para comprar sabiduría, no teniendo entendimiento?

¹⁷ En todo tiempo ama el amigo; y el hermano para la angustia es nacido.

¹⁸ El hombre falto de entendimiento toca la mano, fiando á otro delante de su amigo.

¹⁹ La prevaricación ama el que ama pleito; y el que alza su portada, quebrantamiento busca.

²⁰ El perverso de corazón nunca hallará bien: y el que revuelve con su lengua, caerá en mal.

²¹ El que engendra al necio, para su tristeza lo engendra: y el padre del fatuo no se alegrará.

²² El corazón alegre produce buena disposición: mas el espíritu triste seca los huesos.

²³ El impío toma dádiva del seno, para pervertir las sendas del derecho.

²⁴ En el rostro del entendido aparece la sabiduría: mas los ojos del necio vagan hasta el cabo de la tierra.

²⁵ El hijo necio es enojo á su padre, y amargura á la que lo engendró.

²⁶ Ciertamente no es bueno condenar al justo, ni herir á los príncipes que hacen lo recto.

²⁷ Detiene sus dichos el que tiene sabiduría: de prudente espíritu es el hombre entendido.

²⁸ Aun el necio cuando calla, es contado por sabio: el que cierra sus labios es entendido.

Proverbs 18:1

¹ SEGÚN su antojo busca el que se desvía, y se entremete en todo negocio.

² No toma placer el necio en la inteligencia, sino en lo que su corazón se descubre.

³ Cuando viene el impío, viene también el menosprecio, y con el deshonorador la afrenta.

⁴ Aguas profundas son las palabras de la boca del hombre; y arroyo revertiente, la fuente de la sabiduría.

⁵ Tener respeto á la persona del impío, para hacer caer al justo de su derecho, no es bueno.

⁶ Los labios del necio vienen con pleito; y su boca á cuestiones llama.

⁷ La boca del necio es quebrantamiento para sí, y sus labios son lazos para su alma.

⁸ Las palabras del chismoso parecen blandas, y descienden hasta lo íntimo del vientre.

⁹ También el que es negligente en su obra es hermano del hombre dissipador.

¹⁰ Torre fuerte es el nombre de Jehová: á él correrá el justo, y será levantado.

¹¹ Las riquezas del rico son la ciudad de su fortaleza, y como un muro alto en su imaginación.

¹² Antes del quebrantamiento se eleva el corazón del hombre, y antes de la honra es el abatimiento.

¹³ El que responde palabra antes de oír, le es fatuidad y oprobio.

¹⁴ El ánimo del hombre soportará su enfermedad: mas ¿quién soportará al ánimo angustiado?

¹⁵ El corazón del entendido adquiere sabiduría; y el oído de los sabios busca la ciencia.

¹⁶ El presente del hombre le ensancha el camino, y le lleva delante de los grandes.

¹⁷ El primero en su propia causa parece justo; y su adversario viene, y le sondea.

¹⁸ La suerte pone fin á los pleitos, y desparte los fuertes.

¹⁹ El hermano ofendido es más tenaz que una ciudad fuerte; y las contiendas de los hermanos son como cerrojos de alcázar.

²⁰ Del fruto de la boca del hombre se hartará su vientre; hartaráse del producto de sus labios.

²¹ La muerte y la vida están en poder de la lengua; y el que la ama comerá de sus frutos.

²² El que halló esposa halló el bien, y alcanzó la benevolencia de Jehová.

²³ El pobre habla con ruegos; mas el rico responde durezas.

²⁴ El hombre que tiene amigos, ha de mostrarse amigo; y amigo hay más conjunto que el hermano.

Proverbs 19:1

¹ MEJOR es el pobre que camina en su sencillez, que el de perversos labios y fatuo.

² El alma sin ciencia no es buena; y el presuroso de pies peca.

³ La insensatez del hombre tuerce su camino; y contra Jehová se aira su corazón.

⁴ Las riquezas allegan muchos amigos: mas el pobre, de su amigo es apartado.

⁵ El testigo falso no quedará sin castigo; y el que habla mentiras no escapará.

⁶ Muchos rogarán al príncipe: mas cada uno es amigo del hombre que da.

⁷ Todos los hermanos del pobre le aborrecen: ¡cuánto más sus amigos se alejarán de él! buscará la palabra y no la hallará.

⁸ El que posee entendimiento, ama su alma: el que guarda la inteligencia, hallará el bien.

⁹ El testigo falso no quedará sin castigo; y el que habla mentiras, perecerá.

¹⁰ No conviene al necio el deleite: ¡cuánto menos al siervo ser señor de los príncipes!

¹¹ La cordura del hombre detiene su furor; y su honra es disimular la ofensa.

¹² Como el bramido del cachorro de león es la ira del rey; y su favor como el rocío sobre la hierba.

¹³ Dolor es para su padre el hijo necio; y gotera continua las contiendas de la mujer.

¹⁴ La casa y las riquezas herencia son de los padres: mas de Jehová la mujer prudente.

¹⁵ La pereza hace caer en sueño; y el alma negligente hambreará.

¹⁶ El que guarda el mandamiento, guarda su alma: mas el que menospreciare sus caminos, morirá.

¹⁷ A Jehová empresta el que da al pobre, y él le dará su paga.

¹⁸ Castiga á tu hijo en tanto que hay esperanza; mas no se excite tu alma para destruirlo.

¹⁹ El de grande ira llevará la pena: y si usa de violencias, añadirá nuevos males.

²⁰ Escucha el consejo, y recibe la corrección, para que seas sabio en tu vejez.

²¹ Muchos pensamientos hay en el corazón del hombre; mas el consejo de Jehová permanecerá.

²² Contentamiento es á los hombres hacer misericordia: pero mejor es el pobre que el mentiroso.

²³ El temor de Jehová es para vida; y con él vivirá el hombre, lleno de reposo; no será visitado de mal.

²⁴ El perezoso esconde su mano en el seno: aun á su boca no la llevará.

²⁵ Hiere al escarnecedor, y el simple se hará avisado; y corrigiendo al entendido, entenderá ciencia.

²⁶ El que roba á su padre y ahuyenta á su madre, hijo es avergonzador y deshonorador.

²⁷ Cesa, hijo mío, de oír la enseñanza que induce á divagar de las razones de sabiduría.

²⁸ El testigo perverso se burlará del juicio; y la boca de los impíos encubrirá la iniquidad.

²⁹ Aparejados están juicios para los escarnecedores, y azotes para los cuerpos de los insensatos.

Proverbs 20:1

¹ EL vino es escarnecedor, la cerveza alborotadora; y cualquiera que por ello errare, no será sabio.

² Como bramido de cachorro de león es el terror del rey: el que lo hace enfurecerse, peca contra su alma.

³ Honra es del hombre dejarse de contienda: mas todo insensato se envolverá en ella.

⁴ El perezoso no ara á causa del invierno; pedirá pues en la siega, y no hallará.

⁵ Como aguas profundas es el consejo en el corazón del hombre: mas el hombre entendido lo alcanzará.

⁶ Muchos hombres publican cada uno su liberalidad: mas hombre de verdad, ¿quién lo hallará?

⁷ El justo que camina en su integridad, bienaventurados serán sus hijos después de él.

⁸ El rey que se sienta en el trono de juicio, con su mirar disipa todo mal.

⁹ ¿Quién podrá decir: Yo he limpiado mi corazón, limpio estoy de mi pecado?

¹⁰ Doble pesa y doble medida, abominación son á Jehová ambas cosas.

¹¹ Aun el muchacho es conocido por sus hechos, si su obra fuere limpia y recta.

¹² El oído que oye, y el ojo que ve, ambas cosas ha igualmente hecho Jehová.

¹³ No ames el sueño, porque no te empobrezcas; abre tus ojos, y te hartarás de pan.

¹⁴ El que compra dice: malo es, malo es: mas en apartándose, se alaba.

¹⁵ Hay oro y multitud de piedras preciosas: mas los labios sabios son vaso precioso.

¹⁶ Quítale su ropa al que salió por fiador del extraño; y tómale prenda al que fía la extraña.

¹⁷ Sabroso es al hombre el pan de mentira; mas después su boca será llena de cascajo.

¹⁸ Los pensamientos con el consejo se ordenan: y con industria se hace la guerra.

¹⁹ El que descubre el secreto, en chismes anda: no te entrometas, pues, con el que lisonjea con sus labios.

²⁰ El que maldice á su padre ó á su madre, su lámpara será apagada en oscuridad tenebrosa.

²¹ La herencia adquirida de priesa al principio, aun su postrimería no será bendita.

²² No digas, yo me vengaré; espera á Jehová, y él te salvará.

²³ Abominación son á Jehová las pesas dobles; y el peso falso no es bueno.

²⁴ De Jehová son los pasos del hombre: ¿cómo pues entenderá el hombre su camino?

²⁵ Lazo es al hombre el devorar lo santo, y andar pesquisando después de los votos.

²⁶ El rey sabio esparce los impíos, y sobre ellos hace tornar la rueda.

²⁷ Candela de Jehová es el alma del hombre, que escudriña lo secreto del vientre.

²⁸ Misericordia y verdad guardan al rey; y con clemencia sustenta su trono.

²⁹ La gloria de los jóvenes es su fortaleza, y la hermosura de los viejos la vejez.

³⁰ Las señales de las heridas son medicina para lo malo: y las llagas llegan á lo más secreto del vientre.

Proverbs 21:1

¹ COMO los repartimientos de las aguas, así está el corazón del rey en la mano de Jehová: á todo lo que quiere lo inclina.

² Todo camino del hombre es recto en su opinión: mas Jehová pesa los corazones.

³ Hacer justicia y juicio es á Jehová más agradable que sacrificio.

⁴ Altivez de ojos, y orgullo de corazón, y el brillo de los impíos, son pecado.

⁵ Los pensamientos del solícito ciertamente van á abundancia; mas todo presuroso, indefectiblemente á pobreza.

⁶ Allegar tesoros con lengua de mentira, es vanidad desatentada de aquellos que buscan la muerte.

⁷ La rapiña de los impíos los destruirá; por cuanto no quisieron hacer juicio.

⁸ El camino del hombre perverso es torcido y extraño: mas la obra del limpio es recta.

⁹ Mejor es vivir en un rincón de zaquizamí, que con la mujer rencillosa en espaciosa casa.

¹⁰ El alma del impío desea mal: su prójimo no le parece bien.

¹¹ Cuando el escarnecedor es castigado, el simple se hace sabio; y cuando se amonesta al sabio, aprenderá ciencia.

¹² Considera el justo la casa del impío: cómo los impíos son trastornados por el mal.

¹³ El que cierra su oído al clamor del pobre, también él clamará, y no será oído.

¹⁴ El presente en secreto amansa el furor, y el don en el seno, la fuerte ira.

¹⁵ Alegría es al justo hacer juicio; mas quebrantamiento á los que hacen iniquidad.

¹⁶ El hombre que se extravía del camino de la sabiduría, vendrá á parar en la compañía de los muertos.

¹⁷ Hombre necesitado será el que ama el deleite: y el que ama el vino y ungüentos no enriquecerá.

¹⁸ El rescate del justo es el impío, y por los rectos el prevaricador.

¹⁹ Mejor es morar en tierra del desierto, que con la mujer rencillosa é iracunda.

²⁰ Tesoro codiciable y pingüe hay en la casa del sabio; mas el hombre insensato lo disipará.

²¹ El que sigue la justicia y la misericordia, hallará la vida, la justicia, y la honra.

²² La ciudad de los fuertes tomó el sabio, y derribó la fuerza en que ella confiaba.

²³ El que guarda su boca y su lengua, su alma guarda de angustias.

²⁴ Soberbio y presuntuoso escarnecedor es el nombre del que obra con orgullosa saña.

²⁵ El deseo del perezoso le mata, porque sus manos no quieren trabajar.

²⁶ Hay quien todo el día codicia: mas el justo da, y no desperdicia.

²⁷ El sacrificio de los impíos es abominación: ¡cuánto más ofreciéndolo con maldad!

²⁸ El testigo mentiroso perecerá: mas el hombre que oye, permanecerá en su dicho.

²⁹ El hombre impío afirma su rostro: mas el recto ordena sus caminos.

³⁰ No hay sabiduría, ni inteligencia, ni consejo, contra Jehová.

³¹ El caballo se apareja para el día de la batalla: mas de Jehová es el salvar.

Proverbs 22:1

¹ DE más estima es la buena fama que las muchas riquezas; y la buena gracia más que la plata y el oro.

² El rico y el pobre se encontraron: á todos ellos hizo Jehová.

³ El avisado ve el mal, y escóndese: mas los simples pasan, y reciben el daño.

⁴ Riquezas, y honra, y vida, son la remuneración de la humildad y del temor de Jehová.

⁵ Espinas y lazos hay en el camino del perverso: el que guarda su alma se alejará de ellos.

⁶ Instruye al niño en su carrera: aun cuando fuere viejo no se apartará de ella.

⁷ El rico se enseñoreará de los pobres; y el que toma prestado, siervo es del que empresta.

⁸ El que sembrare iniquidad, iniquidad segará: y consumiráse la vara de su ira.

⁹ El ojo misericordioso será bendito, porque dió de su pan al indigente.

¹⁰ Echa fuera al escarnecedor, y saldrá la contienda, y cesará el pleito y la afrenta.

¹¹ El que ama la limpieza de corazón, por la gracia de sus labios su amigo será el rey.

¹² Los ojos de Jehová miran por la ciencia; mas él trastorna las cosas de los prevaricadores.

¹³ Dice el perezoso: El león está fuera; en mitad de las calles seré muerto.

¹⁴ Sima profunda es la boca de las extrañas: aquel contra el cual estuviere Jehová airado, caerá en ella.

¹⁵ La necesidad está ligada en el corazón del muchacho; mas la vara de la corrección la hará alejar de él.

¹⁶ El que oprime al pobre para aumentarse él, y que da al rico, ciertamente será pobre.

¹⁷ Inclina tu oído, y oye las palabras de los sabios, y pon tu corazón á mi sabiduría:

¹⁸ Porque es cosa deleitable, si las guardares en tus entrañas; y que juntamente sean ordenadas en tus labios.

¹⁹ Para que tu confianza sea en Jehová, te las he hecho saber hoy á ti también.

²⁰ ¿No te he escrito tres veces en consejos y ciencia,

²¹ Para hacerte saber la certidumbre de las razones verdaderas, para que puedas responder razones de verdad á los que á ti enviaren?

²² No robes al pobre, porque es pobre, ni quebrantes en la puerta al afligido:

²³ Porque Jehová juzgará la causa de ellos, y despojará el alma de aquellos que los despojaren.

²⁴ No te entrometas con el iracundo, ni te acompañes con el hombre de enojos;

²⁵ Porque no aprendas sus maneras, y tomes lazo para tu alma.

²⁶ No estés entre los que tocan la mano, entre los que fían por deudas.

²⁷ Si no tuvieres para pagar, ¿por qué han de quitar tu cama de debajo de ti?

²⁸ No traspases el término antiguo que pusieron tus padres.

²⁹ ¿Has visto hombre solícito en su obra? delante de los reyes estará; no estará delante de los de baja suerte.

Proverbs 23:1

¹ CUANDO te sentares á comer con algún señor, considera bien lo que estuviere delante de ti;

² Y pon cuchillo á tu garganta, si tienes gran apetito.

³ No codicies sus manjares delicados, porque es pan engañoso.

⁴ No trabajes por ser rico; pon coto á tu prudencia.

⁵ ¿Has de poner tus ojos en las riquezas, siendo ningunas? porque hacerse han alas, como alas de águila, y volarán al cielo.

⁶ No comas pan de hombre de mal ojo, ni codicies sus manjares:

⁷ Porque cual es su pensamiento en su alma, tal es él. Come y bebe, te dirá; mas su corazón no está contigo.

⁸ Vomitarás la parte que tú comiste, y perderás tus suaves palabras.

⁹ No hables á oídos del necio; porque menospreciará la prudencia de tus razones.

¹⁰ No traspases el término antiguo, ni entres en la heredad de los huérfanos:

¹¹ Porque el defensor de ellos es el Fuerte, el cual juzgará la causa de ellos contra ti.

¹² Aplica tu corazón á la enseñanza, y tus oídos á las palabras de sabiduría.

¹³ No rehuses la corrección del muchacho: porque si lo hirieres con vara, no morirá.

¹⁴ Tú lo herirás con vara, y librarás su alma del infierno.

¹⁵ Hijo mío, si tu corazón fuere sabio, también á mí se me alegrará el corazón;

¹⁶ Mis entrañas también se alegrarán, cuando tus labios hablen cosas rectas.

¹⁷ No tenga tu corazón envidia de los pecadores, antes persevera en el temor de Jehová todo tiempo:

¹⁸ Porque ciertamente hay fin, y tu esperanza no será cortada.

¹⁹ Oye tú, hijo mío, y sé sabio, y endereza tu corazón al camino.

²⁰ No estés con los bebedores de vino, ni con los comedores de carne:

²¹ Porque el bebedor y el comilón empobrecerán: y el sueño hará vestir vestidos rotos.

²² Oye á tu padre, á aquel que te engendró; y cuando tu madre envejeciere, no la menosprecies.

²³ Compra la verdad, y no la vendas; la sabiduría, la enseñanza, y la inteligencia.

²⁴ Mucho se alegrará el padre del justo: y el que engendró sabio se gozará con él.

²⁵ Alégrese tu padre y tu madre, y gócese la que te engendró.

²⁶ Dame, hijo mío, tu corazón, y miren tus ojos por mis caminos.

²⁷ Porque sima profunda es la ramera, y pozo angosto la extraña.

²⁸ También ella, como robador, acecha, y multiplica entre los hombres los prevaricadores.

²⁹ ¿Para quién será el ay? ¿para quién el ay? ¿para quién las rencillas? ¿para quién las quejas? ¿para

quién las heridas en balde? ¿para quién lo amoratado de los ojos?

³⁰ Para los que se detienen mucho en el vino, para los que van buscando la mistura.

³¹ No mires al vino cuando rojea, cuando resplandece su color en el vaso: éntrese suavemente;

³² Mas al fin como serpiente morderá, y como basilisco dará dolor:

³³ Tus ojos mirarán las extrañas, y tu corazón hablará perversidades.

³⁴ Y serás como el que yace en medio de la mar, ó como el que está en la punta de un mastelero.

³⁵ Y dirás: Hiriéronme, mas no me dolió; azotáronme, mas no lo sentí; cuando despertare, aun lo tornaré á buscar.

Proverbs 24:1

¹ NO tengas envidia de los hombres malos, ni desees estar con ellos:

² Porque su corazón piensa en robar, é iniquidad hablan sus labios.

³ Con sabiduría se edificará la casa, y con prudencia se afirmará:

⁴ Y con ciencia se henchirán las cámaras de todo bienpreciado y agradable.

⁵ El hombre sabio es fuerte; y de pujante vigor el hombre docto.

⁶ Porque con ingenio harás la guerra: y la salud está en la multitud de consejeros.

⁷ Alta está para el insensato la sabiduría: en la puerta no abrirá él su boca.

⁸ Al que piensa mal hacer le llamarán hombre de malos pensamientos.

⁹ El pensamiento del necio es pecado: y abominación á los hombres el escarnecedor.

¹⁰ Si fueres flojo en el día de trabajo, tu fuerza será reducida.

¹¹ Si dejares de librar los que son tomados para la muerte, y los que son llevados al degolladero;

¹² Si dijeres: Ciertamente no lo supimos; ¿no lo entenderá el que pesa los corazones? El que mira por tu alma, él lo conocerá, y dará al hombre según sus obras.

¹³ Come, hijo mío, de la miel, porque es buena, y del panal dulce á tu paladar:

¹⁴ Tal será el conocimiento de la sabiduría á tu alma: si la hallares tendrá recompensa, y al fin tu esperanza no será cortada.

¹⁵ Oh impío, no aceches la tienda del justo, no saquees su cámara;

¹⁶ Porque siete veces cae el justo, y se torna á levantar; mas los impíos caerán en el mal.

¹⁷ Cuando cayere tu enemigo, no te huelgues; y cuando tropezare, no se alegre tu corazón:

¹⁸ Porque Jehová no lo mire, y le desagrede, y aparte de sobre él su enojo.

¹⁹ No te entrometas con los malignos, ni tengas envidia de los impíos;

²⁰ Porque para el malo no habrá buen fin, y la candela de los impíos será apagada.

²¹ Teme á Jehová, hijo mío, y al rey; no te entrometas con los veleidosos:

²² Porque su quebrantamiento se levantará de repente; y el quebrantamiento de ambos, ¿quién lo comprende?

²³ También estas cosas pertenecen á los sabios. Tener respeto á personas en el juicio no es bueno.

²⁴ El que dijere al malo, Justo eres, los pueblos lo maldecirán, y le detestarán las naciones:

²⁵ Mas los que lo reprenden, serán agradables, y sobre ellos vendrá bendición de bien.

²⁶ Besados serán los labios del que responde palabras rectas.

²⁷ Apresta tu obra de afuera, y disponla en tu heredad; y después edificarás tu casa.

²⁸ No seas sin causa testigo contra tu prójimo; y no lisonjees con tus labios.

²⁹ No digas: Como me hizo, así le haré; daré el pago al hombre según su obra.

³⁰ Pasé junto á la heredad del hombre perezoso, y junto á la viña del hombre falto de entendimiento;

³¹ Y he aquí que por toda ella habían ya crecido espinas, ortigas habían ya cubierto su haz, y su cerca de piedra estaba ya destruída.

³² Y yo miré, y púse lo en mi corazón: vi lo, y tomé consejo.

³³ Un poco de sueño, cabeceando otro poco, poniendo mano sobre mano otro poco para dormir;

³⁴ Así vendrá como caminante tu necesidad, y tu pobreza como hombre de escudo.

Proverbs 25:1

¹ TAMBIÉN estos son proverbios de Salomón, los cuales copiaron los varones de Ezechías, rey de Judá.

² Gloria de Dios es encubrir la palabra; mas honra del rey es escudriñar la palabra.

³ Para la altura de los cielos, y para la profundidad de la tierra, y para el corazón de los reyes, no hay investigación.

⁴ Quita las escorias de la plata, y saldrá vaso al fundidor.

⁵ Aparta al impío de la presencia del rey, y su trono se afirmará en justicia.

⁶ No te alabes delante del rey, ni estés en el lugar de los grandes:

⁷ Porque mejor es que se te diga, Sube acá, que no que seas humillado delante del príncipe que miraron tus ojos.

⁸ No salgas á pleito presto, no sea que no sepas qué hacer al fin, después que tu prójimo te haya dejado confuso.

⁹ Trata tu causa con tu compañero y no descubras el secreto á otro.

¹⁰ No sea que te deshonne el que lo oyere, y tu infamia no pueda repararse.

¹¹ Manzana de oro con figuras de plata es la palabra dicha como conviene.

¹² Como zarcillo de oro y joyel de oro fino, es el que reprende al sabio que tiene oído dócil.

¹³ Como frío de nieve en tiempo de la siega, así es el mensajero fiel á los que lo envían: pues al alma de su señor da refrigerio.

¹⁴ Como nubes y vientos sin lluvia, así es el hombre que se jacta de vana liberalidad.

¹⁵ Con larga paciencia se aplaca el príncipe; y la lengua blanda quebranta los huesos.

¹⁶ ¿Hallaste la miel? come lo que te basta; no sea que te hartes de ella, y la vomites.

¹⁷ Detén tu pie de la casa de tu vecino, porque harto de ti no te aborrezca.

¹⁸ Martillo y cuchillo y saeta aguda, es el hombre que habla contra su prójimo falso testimonio.

¹⁹ Diente quebrado y pie resbalador, es la confianza en el prevaricador en tiempo de angustia.

²⁰ El que canta canciones al corazón afligido, es como el que quita la ropa en tiempo de frío, ó el que sobre el jabón echa vinagre.

²¹ Si el que te aborrece tuviere hambre, dale de comer pan; y si tuviere sed, dale de beber agua:

²² Porque ascuas allegas sobre su cabeza, y Jehová te lo pagará.

²³ El viento del norte ahuyenta la lluvia, y el rostro airado la lengua detractora.

²⁴ Mejor es estar en un rincón de casa, que con la mujer rencillosa en espaciosa casa.

²⁵ Como el agua fría al alma sedienta, así son las buenas nuevas de lejanas tierras.

²⁶ Como fuente turbia y manantial corrompido, es el justo que cae delante del impío.

²⁷ Comer mucha miel no es bueno: ni el buscar la propia gloria es gloria.

²⁸ Como ciudad derribada y sin muro, es el hombre cuyo espíritu no tiene rienda.

Proverbs 26:1

¹ COMO la nieve en el verano, y la lluvia en la siega, así conviene al necio la honra.

² Como el gorrión en su vagar, y como la golondrina en su vuelo, así la maldición sin causa nunca vendrá.

³ El látigo para el caballo, y el cabestro para el asno, y la vara para la espalda del necio.

⁴ Nunca respondas al necio en conformidad á su necedad, para que no seas tú también como él.

⁵ Responde al necio según su necedad, porque no se estime sabio en su opinión.

⁶ Como el que se corta los pies y bebe su daño, así es el que envía algo por mano de un necio.

⁷ Alzar las piernas del cojo, así es el proverbio en la boca del necio.

⁸ Como quien liga la piedra en la honda, así hace el que al necio da honra.

⁹ Espinas hincadas en mano del embriagado, tal es el proverbio en la boca de los necios.

¹⁰ El grande cría todas las cosas; y da la paga al insensato, y la da á los transgresores.

¹¹ Como perro que vuelve á su vómito, así el necio que repite su necedad.

¹² ¿Has visto hombre sabio en su opinión? más esperanza hay del necio que de él.

¹³ Dice el perezoso: El león está en el camino; el león está en las calles.

¹⁴ Las puertas se revuelven en sus quicios: así el perezoso en su cama.

¹⁵ Esconde el perezoso su mano en el seno; cánsase de tornarla á su boca.

¹⁶ A su ver es el perezoso más sabio que siete que le den consejo.

¹⁷ El que pasando se deja llevar de la ira en pleito ajeno, es como el que toma al perro por las orejas.

¹⁸ Como el que enloquece, y echa llamas y saetas y muerte,

¹⁹ Tal es el hombre que daña á su amigo, y dice: Ciertamente me chanceaba.

²⁰ Sin leña se apaga el fuego: y donde no hay chismoso, cesa la contienda.

²¹ El carbón para brasas, y la leña para el fuego: y el hombre rencilloso para encender contienda.

²² Las palabras del chismoso parecen blandas; mas ellas entran hasta lo secreto del vientre.

²³ Como escoria de plata echada sobre el tiesto, son los labios enardecidos y el corazón malo.

²⁴ Otro parece en los labios el que aborrece; mas en su interior pone engaño.

²⁵ Cuando hablare amigablemente, no le creas; porque siete abominaciones hay en su corazón.

²⁶ Encúbrese el odio con disimulo; mas su malicia será descubierta en la congregación.

²⁷ El que cavare sima, caerá en ella: y el que revuelva la piedra, á él volverá.

²⁸ La falsa lengua atormenta al que aborrece: y la boca lisonjera hace resbaladero.

Proverbs 27:1

¹ NO te jactes del día de mañana; porque no sabes qué dará de sí el día.

² Alábetelo extraño, y no tu boca; el ajeno, y no tus labios.

³ Pesada es la piedra, y la arena pesa; mas la ira del necio es más pesada que ambas cosas.

⁴ Cruel es la ira, é impetuoso el furor; mas ¿quién parará delante de la envidia?

⁵ Mejor es reprensión manifiesta que amor oculto.

⁶ Fieles son las heridas del que ama; pero importunos los besos del que aborrece.

⁷ El alma harta huella el panal de miel; mas al alma hambrienta todo lo amargo es dulce.

⁸ Cual ave que se va de su nido, tal es el hombre que se va de su lugar.

⁹ El ungüento y el perfume alegran el corazón: y el amigo al hombre con el cordial consejo.

¹⁰ No dejes á tu amigo, ni al amigo de tu padre; ni entres en casa de tu hermano el día de tu aflicción: mejor es el vecino cerca que el hermano lejano.

¹¹ Sé sabio, hijo mío, y alegra mi corazón, y tendré qué responder al que me deshonrare.

¹² El avisado ve el mal, y escóndese; mas los simples pasan, y llevan el daño.

¹³ Quítale su ropa al que fió al extraño; y al que fió á la extraña, tómale prenda.

¹⁴ El que bendice á su amigo en alta voz, madrugando de mañana, por maldición se le contará.

¹⁵ Gotera continua en tiempo de lluvia, y la mujer rencillosa, son semejantes:

¹⁶ El que pretende contenerla, arresta el viento: ó el aceite en su mano derecha.

¹⁷ Hierro con hierro se aguza; y el hombre aguza el rostro de su amigo.

¹⁸ El que guarda la higuera, comerá su fruto; y el que guarda á su señor, será honrado.

¹⁹ Como un agua se parece á otra, así el corazón del hombre al otro.

²⁰ El sepulcro y la perdición nunca se hartan: así los ojos del hombre nunca están satisfechos.

²¹ El crisol prueba la plata, y la hornaza el oro: y al hombre la boca del que lo alaba.

²² Aunque majes al necio en un mortero entre granos de trigo á pisón majados, no se quitará de él su necedad.

²³ Considera atentamente el aspecto de tus ovejas; pon tu corazón á tus rebaños:

²⁴ Porque las riquezas no son para siempre; ¿y será la corona para perpetuas generaciones?

²⁵ Saldrá la grama, aparecerá la hierba, y segaránse las hierbas de los montes.

²⁶ Los corderos para tus vestidos, y los cabritos para el precio del campo:

²⁷ Y abundancia de leche de las cabras para tu mantenimiento, y para mantenimiento de tu casa, y para sustento de tus criadas.

Proverbs 28:1

¹ HUYE el impío sin que nadie lo persiga: mas el justo está confiado como un leoncillo.

² Por la rebelión de la tierra sus príncipes son muchos: mas por el hombre entendido y sabio permanecerá sin mutación.

³ El hombre pobre y robador de los pobres, es lluvia de avenida y sin pan.

⁴ Los que dejan la ley, alaban á los impíos: mas los que la guardan, contendrán con ellos.

⁵ Los hombres malos no entienden el juicio: mas los que buscan á Jehová, entienden todas las cosas.

⁶ Mejor es el pobre que camina en su integridad, que el de perversos caminos, y rico.

⁷ El que guarda la ley es hijo prudente: mas el que es compañero de glotones, avergüenza á su padre.

⁸ El que aumenta sus riquezas con usura y crecido interés, para que se dé á los pobres lo allega.

⁹ El que aparta su oído para no oír la ley, su oración también es abominable.

¹⁰ El que hace errar á los rectos por el mal camino, él caerá en su misma sima: mas los perfectos heredarán el bien.

¹¹ El hombre rico es sabio en su opinión: mas el pobre entendido lo examinará.

¹² Cuando los justos se alegran, grande es la gloria; mas cuando los impíos son levantados, es buscado el hombre.

¹³ El que encubre sus pecados, no prosperará: mas el que los confiesa y se aparta, alcanzará misericordia.

¹⁴ Bienaventurado el hombre que siempre está temeroso: mas el que endurece su corazón, caerá en mal.

¹⁵ León rugiente y oso hambriento, es el príncipe impío sobre el pueblo pobre.

¹⁶ El príncipe falto de entendimiento multiplicará los agravios: mas el que aborrece la avaricia, prolongará sus días.

¹⁷ El hombre que hace violencia con sangre de persona, huirá hasta el sepulcro, y nadie le detendrá.

¹⁸ El que en integridad camina, será salvo; mas el de perversos caminos caerá en alguno.

¹⁹ El que labra su tierra, se hartará de pan: mas el que sigue los ociosos, se hartará de pobreza.

²⁰ El hombre de verdad tendrá muchas bendiciones: mas el que se apresura á enriquecer, no será sin culpa.

²¹ Tener acepción de personas, no es bueno: hasta por un bocado de pan prevaricará el hombre.

²² Apresúrase á ser rico el hombre de mal ojo; y no conoce que le ha de venir pobreza.

²³ El que reprende al hombre, hallará después mayor gracia que el que lisonjea con la lengua.

²⁴ El que roba á su padre ó á su madre, y dice que no es maldad, compañero es del hombre destructor.

²⁵ El altivo de ánimo suscita contiendas: mas el que en Jehová confía, medrará.

²⁶ El que confía en su corazón es necio; mas el que camina en sabiduría, será salvo.

²⁷ El que da al pobre, no tendrá pobreza: mas el que aparta sus ojos, tendrá muchas maldiciones.

²⁸ Cuando los impíos son levantados, esconderáse el hombre: mas cuando perecen, los justos se multiplican.

Proverbs 29:1

¹ EL hombre que reprendido endurece la cerviz, de repente será quebrantado; ni habrá para él medicina.

² Cuando los justos dominan, el pueblo se alegra: mas cuando domina el impío, el pueblo gime.

³ El hombre que ama la sabiduría, alegra á su padre: mas el que mantiene ramerías, perderá la hacienda.

⁴ El rey con el juicio afirma la tierra: mas el hombre de presentes la destruirá.

⁵ El hombre que lisonjea á su prójimo, red tiende delante de sus pasos.

⁶ En la prevaricación del hombre malo hay lazo: mas el justo cantará y se alegrará.

⁷ Conoce el justo la causa de los pobres: mas el impío no entiende sabiduría.

⁸ Los hombres escarnecedores enlazan la ciudad: mas los sabios apartan la ira.

⁹ Si el hombre sabio contendiere con el necio, que se enoje ó que se ría, no tendrá reposo.

¹⁰ Los hombres sanguinarios aborrecen al perfecto: mas los rectos buscan su contentamiento.

¹¹ El necio da suelta á todo su espíritu; mas el sabio al fin le sosiega.

¹² Del señor que escucha la palabra mentirosa, todos sus ministros son impíos.

¹³ El pobre y el usurero se encontraron: Jehová alumbra los ojos de ambos.

¹⁴ El rey que juzga con verdad á los pobres, su trono será firme para siempre.

¹⁵ La vara y la corrección dan sabiduría: mas el muchacho consentido avergonzará á su madre.

¹⁶ Cuando los impíos son muchos, mucha es la prevaricación; mas los justos verán la ruina de ellos.

¹⁷ Corrige á tu hijo, y te dará descanso, y dará deleite á tu alma.

¹⁸ Sin profecía el pueblo será disipado: mas el que guarda la ley, bienaventurado él.

¹⁹ El siervo no se corregirá con palabras: porque entiende, mas no corresponde.

²⁰ ¿Has visto hombre ligero en sus palabras? más esperanza hay del necio que de él.

²¹ El que regala á su siervo desde su niñez, á la postre será su hijo.

²² El hombre iracundo levanta contiendas; y el furioso muchas veces peca.

²³ La soberbia del hombre le abate; pero al humilde de espíritu sustenta la honra.

²⁴ El aparcero del ladrón aborrece su vida; oírá maldiciones, y no lo denunciará.

²⁵ El temor del hombre pondrá lazo: mas el que confía en Jehová será levantado.

²⁶ Muchos buscan el favor del príncipe: mas de Jehová viene el juicio de cada uno.

²⁷ Abominación es á los justos el hombre inicuo; y abominación es al impío el de rectos caminos.

Proverbs 30:1

¹ PALABRAS de Agur, hijo de Jachê: La profecía que dijo el varón á Ithiel, á Ithiel y á Ucal.

² Ciertamente más rudo soy yo que ninguno, ni tengo entendimiento de hombre.

³ Yo ni aprendí sabiduría, ni conozco la ciencia del Santo.

⁴ ¿Quién subió al cielo, y descendió? ¿quién encerró los vientos en sus puños? ¿quién ató las aguas en un paño? ¿quién afirmó todos los términos de la tierra? ¿cuál es su nombre, y el nombre de su hijo, si sabes?

⁵ Toda palabra de Dios es limpia; es escudo á los que en él esperan.

⁶ No añadas á sus palabras, porque no te reprenda, y seas hallado mentiroso.

⁷ Dos cosas te he demandado; no me las niegues antes que muera.

⁸ Vanidad y palabra mentirosa aparta de mí. No me des pobreza ni riquezas; manténme del pan que he menester;

⁹ No sea que me harte, y te niegue, y diga, ¿Quién es Jehová? ó no sea que siendo pobre, hurte, y blasfeme el nombre de mi Dios.

¹⁰ No acuses al siervo ante su señor, porque no te maldiga, y peques.

¹¹ Hay generación que maldice á su padre, y á su madre no bendice.

¹² Hay generación limpia en su opinión, si bien no se ha limpiado su inmundicia.

¹³ Hay generación cuyos ojos son altivos, y cuyos párpados son alzados.

¹⁴ Hay generación cuyos dientes son espadas, y sus muelas cuchillos, para devorar á los pobres de la tierra, y de entre los hombres á los menesterosos.

¹⁵ La sanguijuela tiene dos hijas que se llaman, Trae, trae. Tres cosas hay que nunca se hartan; aun la cuarta nunca dice, Basta:

¹⁶ El sepulcro, y la matriz estéril, la tierra no harta de aguas, y el fuego que jamás dice, Basta.

¹⁷ El ojo que escarnece á su padre, y menosprecia la enseñanza de la madre, los cuervos lo saquen de la arroyada, y tráguenlo los hijos del águila.

¹⁸ Tres cosas me son ocultas; aun tampoco sé la cuarta:

¹⁹ El rastro del águila en el aire; el rastro de la culebra sobre la peña; el rastro de la nave en medio de la mar; y el rastro del hombre en la moza.

²⁰ Tal es el rastro de la mujer adúltera: come, y limpia su boca, y dice: No he hecho maldad.

²¹ Por tres cosas se alborota la tierra, y la cuarta no puede sufrir:

²² Por el siervo cuando reinare; y por el necio cuando se hartare de pan;

²³ Por la aborrecida cuando se casare; y por la sierva cuando heredare á su señora.

²⁴ Cuatro cosas son de las más pequeñas de la tierra, y las mismas son más sabias que los sabios:

²⁵ Las hormigas, pueblo no fuerte, y en el verano preparan su comida;

²⁶ Los conejos, pueblo nada esforzado, y ponen su casa en la piedra;

²⁷ Las langostas, no tienen rey, y salen todas acuadrilladas;

²⁸ La araña, ase con las manos, y está en palacios de rey.

²⁹ Tres cosas hay de hermoso andar, y la cuarta pasea muy bien:

³⁰ El león, fuerte entre todos los animales, que no torna atrás por nadie;

³¹ El lebrete ceñido de lomos; asimismo el macho cabrío; y un rey contra el cual ninguno se levanta.

³² Si caíste, fué porque te enalteciste; y si mal pensaste, pon el dedo sobre la boca.

³³ Ciertamente el que exprime la leche, sacará manteca; y el que recio se suena las narices, sacará sangre: y el que provoca la ira, causará contienda.

Proverbs 31:1

¹ PALABRAS del rey Lemuel; la profecía con que le enseñó su madre.

² ¿Qué, hijo mío? ¿y qué, hijo de mi vientre? ¿y qué, hijo de mis deseos?

³ No des á las mujeres tu fuerza, ni tus caminos á lo que es para destruir los reyes.

⁴ No es de los reyes, oh Lemuel, no es de los reyes beber vino, ni de los príncipes la cerveza.

⁵ No sea que bebiendo olviden la ley, y perviertan el derecho de todos los hijos afligidos.

⁶ Dad la cerveza al desfallecido, y el vino á los de amargo ánimo:

⁷ Beban, y olvídense de su necesidad, y de su miseria no más se acuerden.

⁸ Abre tu boca por el mudo, en el juicio de todos los hijos de muerte.

⁹ Abre tu boca, juzga justicia, y el derecho del pobre y del menesteroso.

¹⁰ Mujer fuerte, ¿quién la hallará? porque su estima sobrepuja largamente á la de piedras preciosas.

¹¹ El corazón de su marido está en ella confiado, y no tendrá necesidad de despojo.

¹² Darále ella bien y no mal, todos los días de su vida.

¹³ Buscó lana y lino, y con voluntad labró de sus manos.

¹⁴ Fué como navío de mercader: trae su pan de lejos.

¹⁵ Levantóse aun de noche, y dió comida á su familia, y ración á sus criadas.

¹⁶ Consideró la heredad, y compróla; y plantó viña del fruto de sus manos.

¹⁷ Ciñó sus lomos de fortaleza, y esforzó sus brazos.

¹⁸ Gustó que era buena su granjería: su candela no se apagó de noche.

¹⁹ Aplicó sus manos al huso, y sus manos tomaron la rueca.

²⁰ Alargó su mano al pobre, y extendió sus manos al menesteroso.

²¹ No tendrá temor de la nieve por su familia, porque toda su familia está vestida de ropas dobles.

²² Ella se hizo tapices; de lino fino y púrpura es su vestido.

²³ Conocido es su marido en las puertas, cuando se sienta con los ancianos de la tierra.

²⁴ Hizo telas, y vendió; y dió cintas al mercader.

²⁵ Fortaleza y honor son su vestidura; y en el día postrero reirá.

²⁶ Abrió su boca con sabiduría; y la ley de clemencia está en su lengua.

²⁷ Considera los caminos de su casa, y no come el pan de balde.

²⁸ Levantáronse sus hijos, y llamáronla bienaventurada; y su marido también la alabó.

²⁹ Muchas mujeres hicieron el bien; mas tú las sobrepujaste á todas.

³⁰ Engañosa es la gracia, y vana la hermosura: la mujer que teme á Jehová, ésa será alabada.

³¹ Dadle el fruto de sus manos, y alábenla en las puertas sus hechos.